



Cien años se cumplen desde que el Valle de Elqui vio nacer a Gabriela

Cien años se cumplen hoy, desde que una mañana de 1889 viera la luz del mundo Lucía Godoy Alcayaga, hija de Jerónimo Godoy Vinasoava y Petronila Alcayaga, en la calle Maipo 759 de Vicuña, lugar inserto en el valle de Elqui.

Lucía Godoy, quien más tarde fuera conocida universalmente con el nombre de Gabriela Mistral, "La maestra de Elqui", será recordada hoy en todo el país, y también en Temuco, ciudad en que ejerció como directora del Liceo de Niñas y a la vez como profesora de castellano, dejando tras sí el recuerdo de quienes la conocieron con su largo abrigo negro y su mirada severa, recordando toda la ternura que expresó hacia los niños.

ALGO SOBRE EL VALLE DE ELQUI

Desde el nacimiento de Gabriela, por extrínsecas razones el Valle de Elqui es el centro de atracción de miles de personas que lo visitan cada año y se le ha considerado especial hasta por los científicos, que llegan cautivados por su cielo transparente y más claro del sur del hemisferio.

También los peregrinos, representantes de diversas sectas religiosas, artistas e intelectuales fundan y crean comunidades, las que resultan en escuela de filosofía o vida natural.

Afirmar quienes lo han visitado, que el lugar es el centro magnético del planeta, trasladado desde el Himalaya hasta esa zona, lo que le hace ideal para el desarrollo del espíritu. Muchos quieren hacer de nuevo el camino que recorrió Gabriela en su infancia, como alumna, profesora rural o como iniciada poética, imaginándose escribiendo o dedicándose hacia los diarios locales, para pedir si publicaran sus primeros versos, a la edad de 13 años.

LA VIEJA CASA DE GABRIELA

Aunque desde el momento que se llega al valle se deja sentir la presencia de la poetisa a través de innumerables monumentos, la virga casa donde nació no existe. Según algunos registros, fue demolida en 1971 por razones que jamás se explicaron.

Hoy, en su lugar se levanta una casa construida hace cinco años, intentando rescatar en parte la atmósfera que vivió Gabriela, como una sencilla vivienda de adobe, con dos habitaciones, convertida en un museo visitado por 20 mil personas al año.

No existe claridad tampoco al verdaderamente fue el lugar exacto en donde nació la maestra. Según opinión de historiadores de La Serena, la sencilla habitación en la que vio la luz, se destruyó hace más de 30 años, quedando sólo en el lugar una muralla de adobe.

Después de ser reubicada, en los años 30, la propia Gabriela, en una de sus visitas a Vicuña en 1938, dijo: "Esa casa no es mía, la virga casa en que nací se cayó y no fue reedificada. Alguna vez pensé yo en comprar ese terreno baldío de la casa verdadera, porque los árboles del huerto plantados por mi padre, tienen mi edad".

ENTRAIGUEN Y PUNTA ARENAS

Después de recibir su examen en la Escuela Normal de Santiago, en 1905, Gabriela Mistral recibe su título de profesora e inicia su carrera docente en diversos puntos del país, siendo nombrada inspectora y profesora de castellano en el Liceo de Los Andes.

En su paso por esta ciudad austral, diversos registros históricos y versiones de quienes han investigado los pormenores de esa permanencia, confirman que Punta Arenas le fue hostil a la poetisa, lo que constituye una faceta poco conocida en la vida de la autora de "Desolación", "Tala" y "Lagar".

De acuerdo al decreto de la época que la designaba, la parte resolutiva señala: "Nómbrese directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas, a la profesora de Castellano, doña Lucía Godoy Astoriza, a la que se le nombra para proponer al Gobierno los cambios en el personal y demás medidas de orden interno que estime conve-

Su vieja casa en Vicuña ya no existe. En su lugar se levanta un museo. Desde su nacimiento, esa zona es considerada un lugar con características telúricas.



Lucía Godoy Alcayaga, el día en que celebró su primera comunión. Así vivía en su vieja casa de Vicuña.

nientes para asegurar la buena marcha del establecimiento".

Dicha resolución la facultaba de plenos poderes para arreglar lo que se suponía estaba mal, por lo que cambió a varios profesores del liceo, reemplazados por otros trasladados de Santiago, medidas que fueron interpretadas negativamente, lo que motivó posteriormente su traslado a Temuco, en 1920.

LA POETISA EN TEMUCO

Ya en Temuco, con las huellas aún recientes de su amarga experiencia en Punta Arenas, la poetisa se incorpora a la dirección del Liceo de Niñas, en donde ejerció también como profesora de castellano.

Su presencia en esta tierra, aunque breve, ya estaba acompañada de su incipiente fama literaria, considerada sólo como

la autoridad Lucía Godoy. Tenía 21 años, y así la recuerda Neruda: "Por ese tiempo, llegó a Temuco una señora alta, con vestidos muy largos y zapatos de color de arena. Venía de nuestra ciudad austral".

Su embargo, tampoco se estaba en Temuco fue

aquí víctima de las conjeturas y críticas hasta por su vestimenta. La recordamos como una mujer distinguida, sobre en el vestir, siempre usa una capa muy amplia, cuando nos veía nos enviaba con ella. Era una mujer muy humana, que siempre hablaba como si estuviera reclinado. En e



La poetisa en sus años mozos, durante una de sus visitas a su Valle de Elqui.

algo que ella recordara con agrado, por el contrario. "Fueron sus propias colegas las que buscaron desde un comienzo el más mínimo detalle para burlar a quien venía con la misión de imponer orden y disciplina en el liceo", expresaron hace un tiempo algunas de sus alumnas que la conocieron y que hoy tampoco están.

"Pero la realidad fue muy distinta —declara—. La verdad es que ella fue

liceo y en sus niñas estaba su vida".

Los recuerdos de estas ex-alumnas finalizan indicando: "Nunca perdieron esas ofensas, y demostraron públicamente su repudio a la ciudad que tan mal le tratara cuando años más tarde se negó a someterse a la votación del trécar cuando a su paso hacia el sur se le quiso rendir un homenaje. De eso, no hace tantos años y creemos que en Temuco son muchas las que recuerdan estos episodios que hoy tratan de olvidar".

En un hospital de Nueva York Médico temuquense cerró sus ojos

Temuquense es el médico que asistió a la Premio Nobel, Gabriela Mistral, hasta los últimos minutos de su vida en un hospital de Nueva York.

Está sorprendente exclusiva, fue proporcionada a El Diario Austral por Lillian González Maertens, hermana de Juan González Maertens, el profesional que tuvo la responsabilidad de ser el médico de cobertura de la poetisa hasta el momento de su muerte, el 10 de enero de 1972, a las 4.55 horas, luego de una prolongada

enfermedad en el Hospital General de Manospiada, en Nueva York.

A PEDIDO DE LA POETISA

"Mi hermano Juan —relató Lillian González—, atendió a Gabriela como si hubiese sido su madre. Él, en ese tiempo, se encontraba en el cargo de Massachusetts, por lo que debió viajar a Nueva York para atenderla, a solicitud expresa de la poetisa, a través de su secretaria Doris Dana".

Indica, que actualmente el médico tiene 64 años, y reside en Lima, Perú,

por lo que su último contacto con él fue en 1977. "Aunque contraximos por última vez hace cuatro años por teléfono —contó—. En cada oportunidad, mi hermano, recuerda esta experiencia que marcó su vida como profesional y como humano.

Agregó que "es raro que este hecho sea poco conocido, porque cuando falleció Gabriela, su nombre fue mencionado muchas veces a través del mundo. Claro que nunca se dijo que era temuquense".



El doctor Juan González Maertens, en una foto de su juventud, cerró los ojos de Gabriela.

Cien años se cumplen desde que el Valle de Elqui vio nacer a Gabriela [artículo] Guillermo Raúl Chávez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chávez, Guillermo Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cien años se cumplen desde que el Valle de Elqui vio nacer a Gabriela [artículo] Guillermo Raúl Chávez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile